

# ≡ SANTOS ≡

Pablo Mateo Dario Donoso Alviña



12 años

Illapel

**Primer lugar regional**

Ilustración: Mariel Sanhueza

Cuenta mi abuelito que en el fundo El Naranjo, cercano al pueblo de Caimanes, comuna de Illapel, región de Coquimbo, había una familia de apellido Sotomayor. A la madre de mi abuelito, o sea mi bisabuela, cuando tenía doce años, la llevaron a trabajar a la casa de “los Sotomayor” como niñera ya que tenían tres hijos: Clemente, el mayor, Vicente y la pequeña Josefina. Esta familia tenía a un muchacho para los mandados y para que les llevara la leña en burro, ya que en esos tiempos era el medio de transporte que usaban.

Este joven se llamaba Santos y tenía capacidades diferentes, pero era muy cariñoso, bondadoso y trabajador. Sin embargo, el patrón, don Juan Sotomayor, era muy malo con Santos. Lo hacía dormir en el pajero que estaba abierto por todos lados. El pobre casi se congelaba de frío. Así fue día tras día, por lo que este muchacho se enfermó gravemente, por los malos tratos que recibía por parte del patrón.

Dice mi abuelo que su madre le contaba que ella sentía mucha tristeza al escucharlo lamentarse y sufrir de esa manera, ya que por la fiebre que tenía, se quejaba y deliraba toda la noche y todas las noches, hasta que un día, ya no se escuchó más el lamento de Santos. Al otro día, la señora Adela le preguntó a su esposo, el patrón, por Santos y él le respondió: “Amaneció vuelto para el otro lado” y eso, significaba que había muerto. La señora Adela dijo, que tenía que velarlo como se hacía con la gente que fallecía y en el mismo pajero le encendió cuatro velas. Por la noche, lo dejaron solo y las velas al consumirse comenzaron a encender la paja que estaba alrededor, llegando a quemar parte del cajón que hizo el patrón con tablas viejas y pintado con carbón para ahorrarse un ataúd.

Al día siguiente, el patrón lo echó en el mismo burrito que Santos traía la leña y lo fue a sepultar al campo en cualquier parte. Pasaron cinco meses de este suceso tan triste y desolador. Al poco tiempo, el hijo mayor de “los Sotomayor” enfermó gravemente y falleció. Al otro mes, enfermó la niña Josefina y también falleció. Y al siguiente mes, enfermó Vicente, el hijo del medio, y también falleció. Y así fue como “los Sotomayor” perdieron a sus tres hijos, como castigo por haber sido tan malos con el pobre Santos, quien tenía capacidades diferentes, pero su corazón estaba lleno de amor.

“Los Sotomayor” nunca más pudieron dormir tranquilos, ya que se cuenta que cada noche cerca del pajero donde murió Santos, se escuchaba el lamento de una persona y ellos entendían que era el espíritu de Santos, que iba a recordarles los lamentables actos que cometieron, durante toda su vida.